

EL SENTIDO AD-HOC DE LA MACROECONOMÍA



Evaluación crítica sobre el debate acerca del progreso en la Macroeconomía

Martín Seoane Salazar¹

*Aquí se ubica la verdadera fuerza de la ortodoxia.
La vivacidad del debate doctrinal se acompaña de un profundo conformismo teórico.*

Carlo Benetti

Tendencias de la Ciencia Económica

RESUMEN:

La reciente crisis económica ha desatado numerosos cuestionamientos acerca del supuesto progreso que ha experimentado la teoría macroeconómica en las últimas décadas. Estos cuestionamientos han generado un intenso debate al interior de la academia acerca de cuál es el estado actual de la macroeconomía. Aquí se hace una evaluación crítica de las posiciones enarboladas en dicho debate para mostrar que, si bien se considera necesario y urgente realizar la autoevaluación que se propone, el debate actual está incorrectamente planteado, tiene un enfoque reducido y un alcance limitado. Estos defectos generan una imposibilidad lógica para poder resolver los problemas en discusión, por lo que se concluye que el debate actual carece de importancia para alcanzar los objetivos propuestos.

Palabras clave: Macroeconomía, Teoría Económica. Clasificación JEL: E10, E13.

ABSTRACT:

The recent economic crisis has unleashed several questions about the supposed progress that the macroeconomic theory has experimented during the recent decades.

¹Economista y maestrante del Programa Integrado de Maestría y Doctorado en Ciencias Económicas de la UAM de México. [tinchoseane@yahoo.mx]

his questions been generated an intense debate in the academic society about the actual state of macroeconomics. We hereby propose a critical assessment of established positions indicating that, although it's considered necessary and urgent to do the self-evaluation that is proposed, the current debate is improperly raised, has a narrow focus and a limited scope.

These defects generate a logical impossibility to solve the problems under discussion, so it is concluded that the current debate is irrelevant for achieving the objectives.

Keywords: Macroeconomics, Economic Theory. Classification JEL: E10, E13.

1. INTRODUCCIÓN

La reciente crisis financiera mundial ha desatado numerosos cuestionamientos acerca del supuesto progreso que ha experimentado la teoría macroeconómica en las últimas décadas para explicar, predecir y controlar el comportamiento de los agregados económicos. Estos cuestionamientos han generado un intenso debate al interior de la academia acerca de si ha habido progreso en la forma en que los economistas entienden los fenómenos macroeconómicos.

El debate se inició en octubre del 2010, a partir de la publicación del artículo de Fair con el sugestivo título "Has Macro Progressed?" en el que a partir de una comparación de los recientes desarrollos de los modelos del Equilibrio General Dinámico Estocástico (EGDE) -tanto en su versión de la Nueva Escuela Keynesiana (NEK) como de la Nueva Escuela Clásica (NEC)- con los Modelos Estructurales (ME) -inspirados en la metodología econométrica de la Cowles Commission- cuestiona que haya

habido un verdadero progreso en la forma en cómo los economistas entienden la macroeconomía. El artículo polémico de Fair desató un fuerte debate teórico al interior de la academia, generando una ola creciente de artículos ya sea defendiendo o atacando la postura de Fair; entre los que destacamos los artículos de Howitt (2012), Kozicki (2012) y Uhlig (2012), entre otros. Por otra parte, la repercusión alcanzada en el medio académico ha merecido que el Journal of Macroeconomics dedique una sección especial a este tema, recopilando los artículos más importantes en la edición especial de enero del 2012, publicada bajo el mismo título con el que el artículo de Fair había iniciado el debate. En el presente artículo, se hará una evaluación crítica de las posiciones enarboladas en dicho debate para mostrar que, si bien es necesario y urgente, tiene un alcance limitado; pues presenta un supuesto implícito de partida que impide discutir el tema central que se propone (i.e. el progreso de la macroeconomía a la luz de sus fines y objetivos planteados); desviando la atención hacia cuestiones secundarias y estériles que no comprometen al tema central del debate. El artículo está ordenado de la siguiente manera. Además de esta introducción, en la siguiente sección se introduce el contexto histórico en que se enmarca dicho debate. Posteriormente, se exponen los aspectos centrales del debate, tomando como casos paradigmáticos de cada una de las posturas en pugna, las publicaciones de Fair y Kozicki. Posteriormente, evaluaremos críticamente estas posturas desde el punto de vista del objetivo original con el que se establece dicho debate; esto nos permitirá concluir sobre el alcance e importancia que presenta esta discusión para el futuro de la macroeconomía.

2. EL DEBATE

2.1 CONTEXTO HISTÓRICO

En las últimas décadas, y tras el derrumbe teórico de la teoría keynesiana en la década de los 70's, la teoría macroeconómica tradicional había logra-

do un largo periodo de inusitado consenso teórico respecto a su base analítica fundamental los llamados microfundamentos de la teoría del equilibrio general walrasiano a partir de la cual había generado las condiciones para desarrollar diferentes líneas de investigación que den cuenta de las diferencias observadas en la dinámica de la economía real respecto a la norma que mostraba dicho modelo teórico.

Ya sea a partir del paradigma de la Nueva Escuela Keynesiana (NEK) -que afirma que la dinámica observada en la realidad se deben a disequilibrios transitorios ocasionados por la presencia de factores endógenos al sistema que impiden el ajuste instantáneo de precios y cantidades (i.e. presencia de instituciones, contratos, colusiones, etc.)- o ya sea a través del paradigma de la Nueva Escuela Clásica (NEC) -que afirma que la dinámica observada en la economía real no es más que el cambio natural (y por tanto intrínseco) de los parámetros en los que se basan los modelos (i.e. las expectativas y preferencias de los agentes o los shocks tecnológicos) pero que son fases de un permanente equilibrio intertemporal- el panorama de la macroeconomía era muy favorable, pues vislumbraba un consenso analítico y metodológico implícito en el núcleo teórico de la misma.

Así, la mayor parte de la literatura² celebraba efusivamente el logro de este consenso teórico general en su base analítica que, aunque disidente en la interpretación de la realidad, se dotaba de una plataforma unitaria de análisis como punto de partida para comprender la realidad, alcanzando con ello el anhelo de toda ciencia moderna (tal como el caso de -su otrora fuente de inspiración- la física moderna) de unificar en un todo coherente las diferentes líneas de investigación desarrolladas al interior de una misma ciencia.³

Por otra parte, los desacuerdos remanentes que persistían en la teoría eran considerados como superables, en la medida en que dependían del perfeccionamiento de las técnicas metodológicas de recolección de datos y de construcción de modelos econométricos que permitan testear dichas diferencias teóricas para optar por aquellas que

²Véase por ejemplo Blanchard (2009, p. 2)

³Ver Bachelard (2000)

demuestren un mayor grado de poder explicativo sobre el comportamiento real de la economía. En ese sentido, la tendencia de las investigaciones macroeconómicas de la última década se concentraban casi exclusivamente en este último aspecto, intentando mejorar las técnicas de estimación y especificación de los modelos econométricos a través de la incorporación de nuevos métodos para captar las expectativas de los agentes, formalizar las estrategias de sus comportamientos (para equilibrios no competitivos) y aislar los factores que explican la tendencia de aquellos que explican los ciclos económicos, etc.

Sin embargo, frente a este aparente panorama alentador que se vivía en la Macroeconomía, en la realidad se comenzaba a resquebrajar la economía mundial con los primeros indicios de la crisis financiera y, con ello, comenzaban a emerger los viejos fantasmas históricos de la disidencia teórica que ponían en entredicho la existencia de un consenso teórico, e incluso algunos llegaban a poner en duda la idea misma de progreso en nuestra ciencia. Uno de los principales artículos que va en esta línea es el artículo publicado por Fair (2012) con el sugestivo título de "Has Macro Progressed?", artículo que a juicio de Kozicki (2012) expresa de manera representativa la crítica general realizada por la disidencia al estado actual de la Macroeconomía. A continuación se desarrollarán los elementos centrales de la crítica de Fair.

2.2 LA CRÍTICA DE FAIR

El quid de la crítica de Fair es limitar el alcance del llamado "progreso de la macroeconomía" como un fenómeno característico de una corriente particular de pensamiento dentro de la teoría macroeconómica pero ausente en el resto de la disciplina. Esto debido a que estos "progresos", según Fair, no resuelven los problemas teóricos fundamentales de la macroeconomía a favor de ésta o cualquiera de las explicaciones alternativas existentes; lo que mantiene a la macroeconomía estancada en sus aspectos teóricos esenciales.

Para justificar esta afirmación, Fair recuerda que el principal objetivo que se ha propuesto la

macroeconomía desde sus orígenes ha sido el de explicar el comportamiento de la economía entera (la economía como un todo dirían los manuales) y que a manera de simplificación, se reduce a la explicación de las fluctuaciones de las variables económicas "clave" de la macroeconomía, como son según Fair el PIB, el deflactor del PIB, la tasa de desempleo y la tasa de interés de corto plazo⁴. Al respecto Fair afirma que actualmente existen solamente dos modelos consistentes que explican el comportamiento de dichas variables: Los Modelos Estructurales (ME) llamados por Fair como Macro 1 y los modelos de Equilibrio General Estocástico Dinámico (EGDE) denominados como Macro 2.

Para el primer enfoque, la explicación de los agregados económicos resulta de la estimación simultánea de ecuaciones econométricas, tomando como datos los agregados económicos de las cuentas nacionales y suponiendo que éstas resultan del comportamiento intertemporal maximizador de los agentes de la economía -las firmas y los hogares-; los que determinan las cantidades de producto y de factores que ofrecen y demandan, además del precio que establecen las firmas a sus productos (bajo el supuesto de un régimen de competencia monopolística) y tomando como dada la dotación inicial de los hogares, la tecnología y el stock inicial de capital de las firmas, así como las expectativas que los agentes tienen respecto al estado futuro de la economía (incluyendo el tipo de cambio, la tasa de interés y la tasa de impuestos) y, finalmente, su esperanza de vida.

En ese sentido, las fluctuaciones de la economía son explicadas de la siguiente manera: tanto el problema de maximización de las empresas como de los hogares están basadas en un conjunto de expectativas (sobre la demanda de producto y la oferta de trabajo de parte de las firmas, y sobre los salarios y los precios en los consumidores), pero donde "podría ser"⁵ que las cantidades efectivas no coincidan con las esperadas, generando excesos de oferta en el mercado de trabajo o excesos de demanda en los mercados de productos, a los precios y salarios resultantes del equilibrio. En ese sentido, los precios resultantes no serían "vaciadoras del mercado", pero donde este dese-

⁴Fair (2012, p.4)

⁵Idem, p.4. Hacemos notar el carácter ad hoc de esta explicación.

quilibrio se explicaría por la formación de expectativas incorrectas, sin necesidad de suponer rigideces en los precios y salarios. Por otra parte, los modelos EGDE se diferencian del enfoque anterior por estimar directamente los parámetros del problema de maximización de los agentes bajo el supuesto de expectativas racionales.

De esta manera, las fluctuaciones de la economía son explicadas en este enfoque o por respuestas eficientes de los agentes a cambios en la tecnología o en las expectativas (el caso de la NEC) o por rigideces de precios y salarios debido a factores endógenos como la presencia de sindicatos o la presencia de costos de ajuste de precios (los llamados "costos de menú") que fijan momentáneamente los precios en un mundo en constante movimiento (según la NEK).

En ese sentido, Fair reconoce las diferencias existentes al interior de este enfoque, entre la NEC y la NEK, las que se expresan en las hipótesis ad hoc que se introducen en los modelos para explicar las fluctuaciones de los agregados económicos (mientras la primera supone cambios aleatorios en las preferencias y en la tecnología, la segunda supone rigideces de precios y salarios); pero donde ambas comparten el mismo sustrato teórico del perfecto mundo walrasiano.

De esta forma, Fair considera que el llamado «progreso» de la macroeconomía no ha sido más que el refinamiento en las técnicas y métodos de construcción y estimación de los modelos EGDE que permitan incorporar la medición o calibración de las variables paramétricas basadas en especificaciones adicionales y novedosas acerca del comportamiento maximizador de los agentes, bajo el supuesto de expectativas racionales. De esta manera, según Fair, el «avance» en la macroeconomía ha significado simplemente aumentar la complejidad de los modelos mediante la introducción de un mayor número de variables pero que ha traído, como consecuencia, que las especificaciones de los modelos sean más arbitrarias (por la introducción de un mayor número de parámetros libres⁶) y que generen errores de estimación muy significativos.

En ese sentido, Fair afirma que este avance ha traído un dilema en la Macro 2 que consiste en que el aumento de variables ha significado que los macroeconomistas de esta corriente se vean en la necesidad de sacrificar en sus modelos las especificaciones estructurales de desagregación de los datos en sectores, ramas y niveles de la actividad macroeconómica a costa de una mayor especificación del problema de maximización de los agentes.

Así, Fair concluye que es "completely loony"⁷ considerar como buena idea preferir estimar los parámetros de los problemas de maximización a cuidar las especificaciones estructurales de los modelos. Donde además, por otra parte, es justamente en esta disyuntiva que Fair encuentra la principal contradicción en los nuevos modelos: "It is not realistic to think that if agents are sophisticated enough to have rational expectations, they generate them using a highly misspecified model."⁸

2.3 LA RESPUESTA DE KOZICKI

Al respecto, Kozicki cuestiona dos aspectos del análisis de Fair descrito anteriormente: 1) La pertinencia del modelo utilizado por Fair para evaluar el progreso en la macroeconomía i.e. las especificaciones del EGDE de la NEK y 2) La fidelidad con la que Fair explica el modelo analizado.

Por todo ello, Fair llama a la comunidad académica a volver a los modelos de la macro 1, que aunque excluyen el problema del comportamiento individual de los agentes (al asumir que los datos de las cuentas nacionales expresan ya el comportamiento maximizador de aquellos) se concentra en analizar las interrelaciones de las variables y sectores de la macroeconomía, buscando explicar el comportamiento de las variables "clave", tal como se propuso originalmente la macroeconomía como objetivo principal.

En cuanto al primer cuestionamiento, Kozicki reconoce que desde el punto de vista del modelo EDGE de la NEK no ha habido progreso, pero en

cambio afirma que si ha habido progreso fuera de este paradigma y no sólo eso, sino que además arguye que los que niegan tal progreso son los mismos que desconocen lo que se ha hecho fuera de este enfoque. En ese sentido, Kozicki pasa a revisar los diferentes progresos que se han realizado durante los últimos años en los modelos externos a la NEK, entre los que destacamos:

1) La inclusión de nuevos supuestos alternativos en los modelos de decisión como las preferencias por evitar rigideces, la formación de expectativas con aprendizaje adaptativo, entre otros⁹.

2) Las nuevas herramientas de medición y estimación, sobretodo en la econometría de series temporales ("teoría de la co-integración") y las nuevas técnicas para corregir factores de confusión.

3) Nueva metodología en la construcción de modelos para explicar los ciclos a partir de la distinción entre los cambios en las expectativas y las rigideces.

4) Mayor especificación del sector financiero mediante la incorporación explícita de una variedad de variables financieras (como ser medidas de la riqueza, riesgo, etc.) que permiten estudiar el grado de influencia del sector financiero sobre el nivel de la actividad económica.

Por otra parte, la segunda crítica que hace Kozicki al análisis de Fair se refiere a que el modelo EGDE de la NEK presentado por Fair no es el correcto, pues sobrepasa las especificaciones típicas de este modelo. Además Kozicki argumenta que el uso de este modelo para propósitos prácticos de política es más sofisticado que como se presenta típicamente en las revistas académicas ya que incorpora sectores, ramas, y mecanismos característicos de la economía que se modela. Pero además y al contrario de la posición de Fair, Kozicki afirma que es en este último punto donde el modelo EGDE ha tenido más progreso ya queha logrado separar la identificación del comportamiento estructural de una economía de los efectos de política económica, generando las condiciones metodológicas para evaluar cualquier política económica específica.

En ese sentido, Kozicki afirma que ha habido avances en la macroeconomía pero al nivel de los modelos particulares señalando además que no es totalmente cierto que un buen modelo sea aquel que explica la economía como un todo (incorporando todas las relaciones estructurales de la economía), sino que también son igualmente necesarios los modelos simples y particulares que puedan representar problemas específicos que el investigador quiera analizar y donde para tal efecto algunas relaciones económicas no sean relevantes. En ese sentido, Kozicki defiende la simplificación de los modelos, siempre y cuando no omitan las partes esenciales que son de interés para el fenómeno que se trate de explicar. Por todo lo anterior, Kozicki ve con buenos ojos los diversos modelos que se han ido desarrollado en el último tiempo y que le permiten al investigador elegir de entre ellos el más pertinente para enfrentarse a un problema específico, además de que "...diversity in practice can encourage diversity in thought and enhance our pace of learning."¹⁰

3. EVALUACIÓN CRÍTICA DEL DEBATE

Hasta aquí un resumen de los argumentos más importantes que se han puesto en discusión en el reciente debate sobre el progreso de la macroeconomía. A continuación analizaremos cada uno de estos elementos desde el punto de vista de la pertinencia lógica para discutir el problema central que se propone. Esto nos permitirá concluir sobre los alcances y la importancia que tiene este debate para el futuro de la macroeconomía.

3.1 UN DEBATE LIMITADO

Antes que nada, conviene empezar señalando el propósito con el que se origina el debate, el cual se resume en la pregunta que hace Fair: "Has progress been made in understanding how the macro economy works?"¹¹.

⁶Esta crítica se corresponde con el principal ataque que realiza Chari et al. (2009) a estos modelos: "there are too many free parameters in current DSGE models".

⁷Fair (2012, p6)
⁸Idem, p6

⁹"Considerable progress has been made in environments which incorporate alternative assumptions on expectations formation". Kozicki (2012, p.24)

¹⁰Idem, p27
¹¹Fair (2010, p.1)

Es decir, ¿el desarrollo de los modelos EGDE ha significado un progreso en la teoría (en el sentido de que haya mejorado nuestro entendimiento de la economía real)?

A lo cual Fair, casi de inmediato (y sin darse cuenta) da una primera respuesta: "Regardless of how many assumptions of an ad hoc nature are used in DSGE models, the models are based on the estimation of parameters of maximization problems. There is no movement toward the way in which theory is used in the CC approach"¹². Es decir, no hay diferencias en la teoría entre los nuevos modelos EDGE y el viejo enfoque de los ME, lo único nuevo que hay son supuestos e hipótesis ad hoc adicionales e innovaciones en la metodología¹³.

Frente a esta interesante afirmación Fair comete, sin embargo, su primer error. Pues posteriormente, y sin razón alguna, Fair limita la discusión del progreso en la teoría al campo epistemológico de los modelos parciales y omite de manera injustificada el problema del marco teórico del equilibrio general. Esta es la primera crítica que se hace al debate: Limitar el horizonte en el que se permite el discurso desechando de manera injustificada la discusión sobre la teoría misma. A continuación desarrollamos las implicaciones que conlleva esta decisión arbitraria para el debate.

En primer lugar, es necesario puntualizar que el estado actual de la teoría (pura) para explicar la economía como un todo tal como, se recuerda, Fair definió a la macroeconomía¹⁴ es todavía insatisfactorio e incompleto.

Si consideramos los componentes que, según Walras, son esenciales determinar lógicamente para explicar/entender teóricamente una economía (i.e. el mercado de bienes, de factores o servicios productivos, de trabajo, además del de crédito y del de dinero) vemos que la teoría neoclásica no ha logrado una explicación satisfactoria ni mucho menos completa de este problema. Ya sea que se considere la teoría del equilibrio general (de tipo Arrow-Debreu-Hahn) como la teoría Wickselliana

(de tipo Myrdal y Lindahl) los dos casos paradigmáticos alternativos de la teoría convencional se sabe que ambas teorías contienen todavía serios problemas para explicar 1) de manera completa todas las categorías que implica el entendimiento de una economía de mercado y 2) de manera coherente.

En el caso del Equilibrio General, es bastante conocido los límites que tiene esta teoría para una explicación satisfactoria del mercado, pues se reduce simplemente a la demostración de la existencia del equilibrio para una economía no monetaria; y donde los aspectos de estabilidad y unicidad del equilibrio no han sido demostrados para el caso general, como tampoco el proceso de ajuste de precios; por lo que esta "teoría" se limita a la suposición de un equilibrio del cual nadie sabe cómo se llega a él, ni cómo se mantiene en él, ni mucho menos qué pasa cuando no se está en ese equilibrio.

Además, por otra parte, esta explicación del equilibrio es incompleta, pues no se puede introducir la moneda (no se puede determinar su valor) mediante una explicación coherente, ni tampoco se explica cómo es que se determina una única tasa de interés para el mercado de créditos. De esta forma, esta teoría no ha podido representar (dar una imagen completa) de cómo funciona el mercado, en el sentido de demostrar que el comportamiento de individuos atomizados puede ser coordinado descentralizadamente (i.e. independiente de la voluntad individual) por acción del mecanismo de precios. En ese sentido coincidimos con Benetti acerca de que la teoría del equilibrio general walrasiano "no puede explicar la institución fundamental de la economía mercantil, a saber el mercado"¹⁵.

En cuanto a la teoría Wickselliana, se sabe también que esta teoría, en su aspecto más general y abstracto, tampoco está exento de vacíos teóricos así como también de contradicciones¹⁷. Para empezar, al igual que en el enfoque walrasiano, esta teoría se construye solamente a partir del sector real. Sin embargo para determinar la tasa

monetaria de interés necesaria para su teoría de los precios absolutos se enfrasca en el denominado "pensamiento circular", el cual ha sido objeto de crítica, en la conocida controversia de Cambridge.

Esta crítica se refiere en que, al estar definido el equilibrio en términos reales, no se puede determinar el valor del capital sin antes conocer la tasa de interés, por lo que entra en un razonamiento circular en el que nada se determina y todo queda en misterio. Pues si no se puede determinar el valor del capital, tampoco se puede determinar la productividad marginal de éste y esto conlleva, necesariamente, a una indeterminación de la productividad del trabajo y, por tanto, del salario. Ello genera una imposibilidad lógica de explicar la distribución a partir del mercado de los factores y, en última instancia, de determinar el sistema de precios de una economía (pues depende de la determinación de la tasa de interés). De esta forma, como muy bien han mostrado Pasinetti y Garegnani, este enfoque solo es válido cuando se supone una economía de un solo bien.

Por lo anterior, se puede concluir tres cosas sobre el estado actual de la teoría (pura) neoclásica: 1) La teoría es incompleta pues no explica el capital (en última instancia, la distribución) y el dinero desde el punto de vista de la teoría del valor, 2) es limitada pues además de su incompletitud, sus resultados no dicen nada del funcionamiento real de la economía, pues se reducen a la demostración de existencia del equilibrio pero sin explicar qué hay fuera de él, cómo se permanece en él y, finalmente, cómo se retorna a él cuando se produce un shock; y 3) insatisfactoria pues su explicación se reduce a una economía o de trueque o de un solo bien o, finalmente, de una sociedad hipercentralizada (como sería el socialismo¹⁸) y no vendría a representar el funcionamiento de los mercados.

Cómo se ve, estas conclusiones que se desprenden de las críticas hechas al modelo convencional son tan severas que resulta extraño y sospechoso que no sean siquiera al menos mencionadas en un artículo que pretende explicar los problemas de la teoría macroeconómica.

3.2 LA POSIBILIDAD LÓGICA DE DISCUTIR HIPÓTESIS AD-HOC

Por otra parte, esta limitación teórica que presenta el debate actual acarrea un grave problema concerniente a la posibilidad lógica de resolución de dicho debate y que consiste en lo siguiente: Puesto que el desequilibrio es una anomalía en la teoría, para explicarla hay que salirse de ella e incorporar elementos ad-hoc que permitan dar cuenta de este fenómeno desconocido por la teoría misma.

De ello se deduce que las diferencias que persisten entre los enfoques de la macro 1 y la macro 2 se reduce a las hipótesis ad hoc que se introducen en sus respectivos modelos para explicar porqué el comportamiento real de la economía se aleja de la misma norma de la que parten (i.e. la plataforma analítica del equilibrio general walrasiano). Donde mientras los MEGDE suponen expectativas racionales, los desequilibrios quedan explicados o por rigideces de precios (caso de la NEK) o por cambios en las mismas expectativas o en la tecnología (caso NEC); por su parte, los ME explican los desequilibrios por errores en las expectativas, por lo que obviamente prescindan de la necesidad de incorporar supuestos adicionales respecto a los precios, o a cambios en alguno de los parámetros. Así lo único que cambia es -tal como lo plantea Fair- la manera "to choose left hand side and right hand side variables in equations to be estimated", es decir, las variables dependientes e independientes del modelo. De esta forma se devela una imposibilidad lógica para responder a la discusión del progreso de la macro: No se puede evaluar el progreso en la teoría a partir de las hipótesis ad hoc que se introducen para explicar la divergencia de la teoría misma respecto a la realidad.

Ambos enfoques son válidos en un sentido (respecto a la consistencia interna con la teoría de la que parten), pero ninguno de ellos es mejor que el otro en términos de explicación de la realidad, pues la teoría que les sirve de base, es la misma.

¹²Idem, p.5. El subrayado es mío.

¹³Chari, Kehoe, y McGrattan (2009, p. 242) afirman: "Visto desde la distancia, los macroeconomistas modernos, sean Nuevos keynesianos o neoclásicos, son todos iguales, al menos en el sentido en que se utiliza la misma metodología, se trabaja con modelos similares, están de acuerdo en que los shocks de forma reducida son necesarios para que los modelos se ajusten a los datos, y están de acuerdo en los principios generales de la política."

¹⁴Ver el apartado 2.2

¹⁵Para una mayor ilustración de los límites que presentan las soluciones planteadas por el Equilibrio General se recomienda la lectura de Benetti (1990)

¹⁶Benetti, Carlo (1998).

¹⁷Para una mayor ilustración de los límites que tiene la teoría Wickselliana se sugiere la lectura de Rogers (1989) y de Harcourt (1972).

¹⁸Como lo afirma Napoleoni (1982), pues la presencia de dos figuras colectivas o instituciones implícitas supra-individuales -como ser el subastador y la caja de compensación de pagos- representarían, más que a una economía de mercado, a una economía planificada.

En otras palabras, al ser estos modelos, no la expresión formal o matemática de teorías diferentes, sino variantes de un mismo modelo básico; modificando una u otra de sus hipótesis esta misma teoría permite obtener el tipo de resultado deseado. Una actitud por cierto no muy científica que consiste en forzar los supuestos de la teoría hasta que "encaje" en la realidad sin antes mostrar el poder explicativo de la teoría misma¹⁹. Este punto nos lleva a la siguiente crítica.

3.3 EL CARÁCTER INSTRUMENTAL DE LA MACROECONOMÍA: LA MACRO REDUCIDA A LA METRÍA.

La conclusión preliminar a la que se ha llegado en el apartado anterior, tiene su origen en el carácter instrumentalista en el que se enmarca el sentido de la macroeconomía. En efecto, planteado así el problema, el único parámetro que le queda a Fair para evaluar el progreso de la "teoría"²⁰ se reduce al aspecto metodológico del carácter aplicado de la macroeconomía (i.e. la macro-econometría).

Esto resulta obvio ya que, si se quiere evaluar la validez de dos tipos de supuestos²¹ de una misma teoría y al ser éstas hipótesis a priori (generadas en el plano abstracto); sólo queda evaluarlas respecto al grado de proximidad que presentan los modelos estimados con unos y otros supuestos²¹ con el comportamiento real de la economía.

Como se vio anteriormente, bajo este criterio Fair ha basado la argumentación de su crítica, estableciendo el criterio de superioridad de un modelo frente a otro en los menores errores que arroja su estimación para un mismo conjunto de datos: "A common procedure is to compute outside sample root means squared errors (RMSEs). Models can then be compared in terms of RMSEs if the sample periods are similar and the exogenous-variable information is similar."²²

¹⁹Lamentablemente una práctica muy común en los investigadores de nuestra ciencia conocida como "Fitting the data".
²⁰Por lo expuesto en el apartado anterior, ahora entrecorramos la noción que se tiene de teoría.
²¹Desde el punto de vista de Fair serían 2 tipos de supuestos (ME y EDGE). Sin embargo, se podría diferenciar a este último en los tipos clásico y keynesiano, por lo que en realidad se tendrían tres tipos de supuestos: Los supuestos de la NEC, la NEK y los usados por los ME.
²²Fair (2012, p. 7). En el mencionado artículo Fair muestra la superioridad de los ME por tener una media de los errores al cuadrado menor que los MEGDE NEK (2,62% frente a 1,33% para una muestra y 6,05% frente a 1,84% para otra muestra, respectivamente.)

Por otra parte, Kozicki se maneja acriticamente en el mismo nivel empírico del debate: "The metric for evaluation can be loosely described as the ability to "fit the data", where "fitting" incorporates a large number of empirical observations and may include in-sample and out-of-sample exercises."²³ Donde lo único que cuestiona de Fair, como ya se dijo anteriormente, es la elección de los modelos escogidos para ser evaluados.

Sin embargo, si se procede de esta manera se presenta un problema de orden epistemológico. No se pueden generalizar los resultados de una contrastación empírica, por lo que las hipótesis que resulten con mayor poder explicativo, en una prueba de contrastación específica, jamás podrán adquirir el estatuto de teoría; pues como dice Noriega, "la consistencia de una teoría no se discute frente a un escenario empírico específico, sino al interior de la propia teoría. Si se tratara de rechazar o no una teoría a través de pruebas empíricas, se estaría sustituyendo el método científico por el experimental"²⁴. Esto se debe a que la validez de las hipótesis dependen del estudio de caso, lo que significa como efectivamente ha sucedido impregnar el debate de un carácter particular y subjetivo, pues tal como lo señala Benetti: "Las relaciones teóricas son condicionales, es decir dependen de condiciones o hipótesis y es muy difícil verificar en la realidad económica si dichas condiciones se cumplen, lo que refuerza la interpretación subjetiva."²⁵

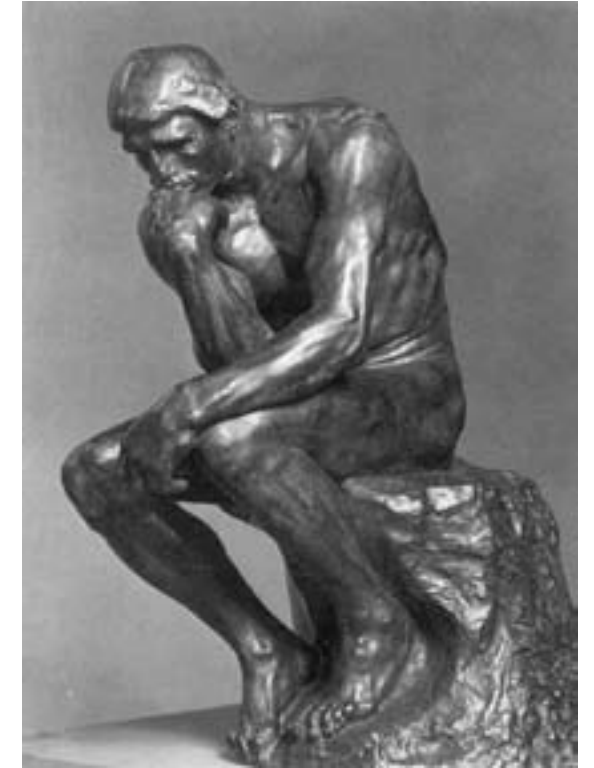
En ese sentido, esta estrategia optada por Fair para argumentar su posición lo lleva a un terreno no deseado por él, pues en el nivel empírico al que introduce el debate existe una imposibilidad lógica para resolverlo. Finalmente, al proceder de esta manera el problema conceptual de "progreso" en la teoría quedaría mermado, pues el progreso al que se aduce no es característico de una corriente de pensamiento particular, sino de las técnicas y métodos de estimación y modelización de la teoría, vale decir, su aspecto instrumental, el cual por otra parte es pertinente para cualquier otra teoría.

²³Kozicki (2012, p.24)
²⁴Noriega (2001, p. XVIII)
²⁵Benetti (1999, p.16)

CONCLUSIONES: UNA MACRO AD-HOC O EL OLVIDO DE LA FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

En ese sentido, por todo lo desarrollado hasta aquí, se considera que el debate aún abierto que inició Fair: 1) Está mal planteado, 2) Tiene un enfoque muy reducido y 3) Tiene un alcance muy limitado; excluyendo injustificadamente aspectos trascendentales, neurálgicos y esenciales de la teoría que se discute. Por lo que se concluye que dicho debate no es significativo para una evaluación crítica acerca del progreso en la macroeconomía y que en consecuencia no provee de elementos analíticos necesarios que permitan recomendar modificaciones epistemológicas como las que propone Fair a la forma en cómo se está llevando adelante, actualmente, nuestra disciplina.

En otras palabras, el debate resulta mal planteado porque es incoherente con el objetivo con el que se inicia el debate, esto es, la adecuación de la teoría para explicar los fenómenos del desequilibrio. Ya que en los argumentos contruidos hasta el momento no se pone en discusión la noción misma de equilibrio, es decir, el acuerdo de la norma a partir de la cual se evalúa todo hecho económico. Más aún, cuando el equilibrio de una economía capitalista todavía no se ha demostrado a través del mecanismo propio del mercado (es decir, incorporando la moneda y el capital en una explicación procesal y dinámica). Es como intentar entender la enfermedad sin antes haber consensuado sobre lo que se entiende por la salud de una persona, no vaya a ser que se descubra que la enfermedad sea parte del propio organismo, tal como lo señalaron Marx y Keynes en su momento.



BIBLIOGRAFÍA

- Bachelard, G. (2000). La Formación del espíritu científico. Siglo XXI. México.
- Benetti, C. (1988). La economía y sus retos. Lecturas de Economía 25-26. Medellín.
- Benetti, C. (1990). Moneda y teoría del valor. FCE-UAM. México.
- Benetti, C. (1995). La teoría económica general y la enseñanza en economía. Lecturas de economía No. 42. Medellín.
- Benetti, C. (1999). Tendencias de la ciencia económica: balance y perspectivas. Lecturas de Economía 50. Medellín.
- Blanchard, O. (2009). The state of macro. Annual Review of Economics 1, 1–20.
- Cartelier, J. (1981). Excedente y reproducción. La formación de la economía política clásica. FCE. México.
- Cataño, J. (2004). La teoría neoclásica del equilibrio general. Apuntes críticos. Lecturas de Economía 25-26, Medellín.
- Chari, Kehoe, McGrattan (2009). New Keynesian models: not yet useful for policy analysis. Journal of Macroeconomics 1, 242–266.
- Fair, R. (2012). Has macro progressed?. Journal of Macroeconomic 34. 2-10
- Hahn, F. Solow, R. (1995). A critical essay on modern macroeconomic theory. Blackwell Publishers Ltd. United Kingdom.
- Harcourt, G. (1972). Some Cambridge Controversies in the Theory of Capital. Cambridge: Cambridge University Press.
- Howitt, P. (2012). What have central bankers learned from modern macroeconomic theory?. Journal of Macroeconomics 34, 11-22.
- Kozicki, S. (2012). Macro has progressed. Journal of Macroeconomic 34. 23-28.
- Napoleoni, C. (1982). El pensamiento económico en el siglo XX. Oikos-Tau.
- Noriega, F. (2001). Macroeconomía para el desarrollo. Teoría de la Inexistencia del mercado de trabajo. McGraw-Hill. Interamericana Editores. México.
- Popper, K. (1980). La lógica de la investigación científica. Tecnos. Madrid.
- Rogers, C. (1989). Money, interest and capital. A study in the foundations of monetary theory.
- Uhlig, H. (2012). Economics and reality. Journal of Macroeconomics 34, 29-41.